

Maduración del proceso político argentino

Por FERNANDO STORNI S. J.

LEGADOS a la mitad de este año, proclamado desde el gobierno como un año político, bueno es señalar lo andado y las distintas tendencias que asoman para poder indicar, con las precauciones debidas en tema tan escurridizo como el quehacer político, las posibles soluciones para el próximo año.

En el libre juego de la voluntad humana (nunca más libre que en las contingencias políticas), no es posible concebir ser profeta con éxito, pero, las determinantes sociológicas recortan un terreno fuera del cual es difícil que se atrevan a incursionar las mejores intenciones de los hombres encargados de la cuestión pública. De esta conjunción: libertad y determinismo sociológico, nacen las posibles realidades del día de mañana.

Nuestro país, además, se ha destacado por aceptar los cambios en los hombres

políticos con bastante facilidad. No quedan condenados los hombres que desde la izquierda evolucionan hacia climas más moderados, ni tampoco los que provenientes de zonas consideradas generalmente estáticas promueven una renovación social con visos de verdadera revolución. Las ideas políticas no son propiedad de nadie, ni de ningún partido y las declaraciones de principios y aun los programas de futuro gobierno permanecen siempre en una nebulosa que da amplio margen de maniobra al hombre político. Y esta es la última conclusión de quien observa nuestro panorama político: no encontramos conjunto de ideas que obligan a decisiones sino hombres que en plena actividad van eligiendo las ideas, la solución que según el momento histórico que están viviendo les parecen más aplicables, más atractivos o más capaces

de transformarse en votos en las elecciones próximas. Porque la lucha política tiene un fin bien neto: llegar al Gobierno porque el país necesita de una conducción en el orden que "nosotros" propugnamos.

Esta toma del gobierno tiene el sentido de un relevo de guardia en los países con una buena tradición y seriedad política. El bien común se impone sobre las divergencias partidarias. Pero esto no es lo más general. Los países en los que existe la dictadura de un partido deben enfrentar generalmente una crisis de personas al pasar de un dictador a otro y esto se produce acompañado de muertes y asesinatos o proscripciones. Los nombres de Beria, Zhukov y Malenkov son suficientemente recientes para no necesitar más comentarios. Las luchas internas del Partido Revolucionario mexicano son otra prueba y los acontecimientos actuales en Bolivia responden a la misma circunstancia.

En nuestro país a la proscripción radical que comenzó el año 30 sucedió la de toda política que no fuera la peronista hasta el 55 y desde entonces acá es objeto de esta discriminación el partido que la usufructuó hasta aquel año. No entra en esta consideración el trato dado a partidos títeres de regímenes extranjeros.

NECESIDAD DE UN CRECIMIENTO POLITICO

Pero es preciso llegar a una maduración política y esto que es lo que pretendemos puede encontrarse en algunas de las actitudes del Señor Presidente. Por otra parte es el primer elemento que debemos estudiar para establecer el balance de la situación política.

Puede aceptarse como un esfuerzo de ayudar a que el país alcance una mayoría

de edad en el orden político el plantear la necesidad de un programa nacional de realizaciones. Ante todo ponerse de acuerdo en lo que el país necesita. Esto se coloca por encima de los partidos políticos. El bien común no es patrimonio de ninguna porción del pueblo sino que es el objetivo hacia el cual deben tender todos los partidos políticos. Se acusa de maniobra política directamente electoralista el hacer hincapié en un programa nacional. Sería entrar a juzgar las intenciones y no creo que corresponde. Pero en el caso concreto de nuestro país lo importante no es negar la existencia de ese programa nacional, de ese bien común, sino el demostrar con los hechos y con los estudios serios cómo cada partido se propone realizar el bien común. Un programa nacional pierde su carácter electoralista si todos los partidos están de acuerdo en realizarlo y lo que se convierte en contienda electoral es el *modo* como cada agrupación está dispuesta y preparada para realizarlo.

EL PODER EJECUTIVO ENTRA EN ACCION

Lo más importante realizado por el P. E. en lo que va del año con miras al interior del país es el cambio de su equipo técnico-económico acompañado del reemplazo del ministro de Relaciones Exteriores.

La insistencia en que el plan económico continuaría como hasta el momento del despido del Ing. Alzogaray provoca la reacción natural de que por lo tanto lo indeseable era la presencia de quien se había constituido en una de las figuras centrales de nuestro país. Por mucho que la gente y especialmente los sectores populares se quejaron del ex Ministro de Economía nadie ha podido dejar de re-

conocer que el ambiente de todo el país ha mejorado desde el momento que el equipo denominado Frigerista fue reemplazado por el del Ingeniero Alzogaray. Sin embargo, las dificultades económicas y financieras seguían siendo grandes y no era improbable que el ex ministro presentara su renuncia señalando en el propio gobierno y en los demás colaboradores la culpa de que no se pudiera hacer más. Esta renuncia, que no pudo concretarse, hubiera constituido un rudo golpe para el Dr. Frondizi; era preciso, entonces, adelantarse. Además parecía llegado el momento de tomar medidas más directamente sociales y el plan federal de viviendas así lo hacía entrever. Tampoco esto convenía para una mentalidad ya electoralista. El primer efecto del cambio del equipo económico ha sido la reaparición del Señor Presidente que hasta ese momento había dejado el campo abierto a los encargados del plan económico. Hasta las pantallas de TV han podido recoger más a menudo las facciones del titular del P. E. No podemos menos de creer que esta posición del Dr. Frondizi tiene como finalidad el capitalizar para su partido el esperado repunte económico social del país. Posición perfectamente comprensible e inobjetable. La crítica de los partidos deberá entonces concentrarse en lo propio de la política, en el modo cómo el Señor Presidente está llevando a cabo un programa e indicar las mejores maneras que el propio partido puede presentar. Este modo distinto de cada partido tendría que notarse ya en el esfuerzo legislativo donde existen otras tendencias representadas. La interpelación al ministro del Interior por el Dr. Palacios es una demostración de lo que se puede hacer como contralor del Poder Ejecutivo y para señalar las fallas que no se corrigen por los actuales go-

bernantes. La actuación de crítica positiva y elevada redundará en beneficio de la oposición.

ASPECTOS POLITICOS DEL CAMBIO DE GABINETE

Pero una cosa es lo que el Señor Presidente consiguió quitando al antiguo equipo y otra es lo que se propone con el nuevo. Dejemos de lado el aspecto técnico. En el campo más político vuelve a aparecer la tendencia integracionista que tendremos que reconocer es la predilecta del Dr. Frondizi. No basta mirar quienes están como ministros sino examinar asimismo los subsecretarios, casi todos ellos nombrados directamente desde la Presidencia. ¿Se vuelve a intentar una maniobra que dió sus frutos antes de las elecciones presidenciales para llegar al poder pero que no dió los mismos resultados ya instalados en el Gobierno? La integración quiere aparecer más "conservadora": grandes empresarios, dirigentes de cámaras y confederaciones. Así se da seguridad a todos los industriales de que la tendencia sigue siendo fuertemente de desarrollo económico.

Por otro lado, la apertura hacia la integración peronista (que ha dado sus frutos en algunas provincias) vuelve a adquirir todo su prestigio. ¿Cómo se manifestará en la práctica política? Como apoyo para su partido el Presidente mostrara un gabinete de técnicos y de hombres conservadores dándole al país una estabilidad y un desarrollo en marcha, con la esperanza de que a principios del año próximo el pueblo sienta ya los resultados de los esfuerzos hechos hasta ahora. Obras públicas, caminos mejorados, el Gran Buenos Aires niña mimada del Dr. Alende bien apoyado por el Gobierno central. A través de los subsecretarios y con la ayuda externa de la línea frigerista una

preocupación por los problemas populares y un acercamiento a las masas peronistas, ya muy fragmentadas pero que votarán por la línea más segura del bienestar material.

El P. E. ha cumplido con su palabra y entregado la CGT a los obreros. Autor del cambio ha sido el Dr. Acuña Anzorrena quien con este gesto y su viaje, bien acompañado de dirigentes obreros a Ginebra, pone una plataforma excelente para su elección como Gobernador de la Provincia de Bs. Aires. La CGT en manos de los obreros es otro impacto en el Gran Buenos Aires, zona política más delicada en el próximo planteo electoral.

Como se ve, hay una serie de medidas destinadas a fortalecer la posición UCRISTA en la Provincia de Buenos Aires. Mientras se habla de la batalla del petróleo y del ferrocarril se mantiene la vista bien fija en la batalla política.

El cambio de gabinete económico arrastró consigo al Canciller. Aquí el cambio puede ser más sensible en cuanto signifique reforzar la línea occidental y calmar así alguna preocupación en las fuerzas armadas.

Como se ve el cambio del equipo económico tiene un sentido netamente electoralista. Por otra parte, este enfrentar nuevamente la opinión electoral puede tener un buen resultado en cuanto que es cada vez más difícil convencer a la gente con mera demagogia. Obras son amores... Con un buen control de la oposición y de los diversos grupos de presión el interés del P. E. puede resultar en beneficio de todo el país.

LA OTRA ACTIVIDAD DEL PODER EJECUTIVO

La segunda actividad del Señor Presidente han sido sus viajes al exterior. No vamos a comentar la dimensión estricta-

mente internacional de los mismos. Internamente son un llamado a la opinión pública acerca de la responsabilidad que tenemos los argentinos respecto de nuestros vecinos especialmente. Pero el ciudadano de nuestro país no es un hombre que piense mucho en las demás naciones. Se siente, en general, bastante distante de ellas y no se le ha despertado la conciencia de su responsabilidad como instrumento de ayuda en el desarrollo de otros países. Por lo tanto, no ve en esos viajes nada que tenga relación consigo mismo. Se ve casi siempre en relación con Europa (no por nada una gran masa argentina descende de europeos); o en franca actitud disidente con el resto de América. Acepta, en cambio, con cierta esperanza económica la relación con los Estados Unidos. El P. E. ha mantenido su independencia en la actividad internacional sin descuidar ni sus efectos en otros países, ni en la masa de nuestro país. La reserva ante Cuba está en gran parte señalada por el impacto del mito castrista en alguna zona importante de los intelectuales izquierdistas.

EL OTRO PODER

El Congreso Nacional tiene en estos momentos una grave responsabilidad. Nadie duda de que una de las quejas contra la democracia, como se la entiende en nuestros días, ha sido y es la ineficacia del sistema parlamentario. La reunión de hombres de diversas tendencias para resolver los asuntos más importantes de la Nación ha sido fácilmente el objeto de críticas más o menos sinceras. Estas críticas estuvieron en la base de los regímenes fascista y nacional-socialista y en la práctica del sistema comunista que convierte a un supuesto parlamento en caja de resonancia de los discursos del secre-

tario del Partido. El sistema parlamentario como forma de gobierno ha sido prácticamente abandonado en todos los países, incapaces de calcar la flema británica. Honrosa excepción la Italia y la Alemania occidental nacida del contragolpe de las dictaduras que soportaron hasta el fin de la guerra.

El nuestro no es estrictamente parlamentario en cuanto que el P. E. no es responsable directamente ante las Cámaras de la conducción del gobierno. La responsabilidad de nuestro Parlamento nace del hecho de que muchos de los golpes de estado y de las dictaduras se basan en la inoperancia de los encargados de legislar para ofrecerse como sustitutos verdaderamente eficaces. Y si no se llega a estos extremos, por lo menos aparece la intromisión exagerada del P. E. en lo directamente legislativo. Y este es verdaderamente el mal de nuestro país. La falta de respeto a la ley nace, en gran parte, porque el pueblo no reconoce la grandeza de la función legislativa. Si los diarios anuncian que la Cámara de Diputados dejó pasar su primera quincena de reuniones sin ni siquiera establecer los días y horas de reunión se forma en el pueblo poco a poco el convencimiento de que el Parlamento no hace nada. Ser diputado o senador significa una buena entrada y un cierto influjo que se usará para hacer gauchadas entre los amigos y correligionarios.

Aun ciertos grandes debates promovidos en las interpelaciones dejan un saldo no muy positivo. Generalmente después de una de esas interpelaciones el sector oficialista se declara satisfecho de la respuesta del P. E. y el sector en oposición señala su desacuerdo porque el P. E. no ha respondido, ni explicado lo que está sucediendo. Como el Parlamento no puede ir más allá de pedir estos informes, el

Gobierno no teme demasiado esas intervenciones.

Cuando se llega a dar una ley se pierde un tiempo enorme. Se repiten los mismos argumentos en pro o en contra y se decide lo que estaba previsto. Lo que se lee de los debates y lo que el pueblo puede entender son las discusiones pequeñas, sobre minucias o derivando a cuestiones personales. Este año las cosas deben presentarse de otro modo. También la arena parlamentaria podrá agregar su grano a la contienda electoral y es necesario que los partidos muestren en sus proyectos de ley y en los debates que están animados de un verdadero espíritu de bien común. Puestos de acuerdo sobre las grandes necesidades del país será necesario mostrar las divergencias en el modo de resolverlas para que considerando este distinto modo de proceder, el pueblo pueda decidirse por el modo o el procedimiento que más le agrade. ¿Veremos esto en el corriente año? Aumento del capital de la CAP, asignaciones complementarias a los sueldos del personal de la magistratura, nuevas embajadas y legaciones. Interpelaciones a los ministros del Interior y de Obras y Servicios Públicos. No encontramos el clima de los grandes debates y de las soluciones dadas por ley a nuestros graves males. Es necesario que los miembros del Parlamento vivan la conciencia de sus responsabilidades. La mayoría prestando su apoyo y estudiando a fondo la legislación que necesita el P. E. para desarrollar una obra en bien del país; la oposición mostrando en la serenidad de su crítica el anhelo de que nadie sino solamente el país sea servido de la mejor manera.

El desafío lanzado a la democracia por los partidos totalitarios no ha terminado con la desaparición del fascismo, nacional-socialismo y Perón. Y es un desafío

total. También está incluido el Parlamentarismo. Si queremos mantener el prestigio de la democracia es necesario que todos comprendamos nuestra responsabilidad en el puesto que nos encontremos. Uno de los puntos más difíciles y estratégicos que se debe defender es el Parlamento, pero nadie puede defenderlo sino sus propios miembros. La necesidad de una actividad parlamentaria más fructífera es evidente. Ojalá lo comprendan los actuales parlamentarios.

LAS INQUIETUDES EN LAS FRACCIONES POLITICAS

Existe un hecho auspicioso para la salud política del país: las diversas fracciones políticas, los partidos, muestran una rumorosa inquietud que, sin desconocer las exageraciones en algunos de ellos, refleja los mejores propósitos y la conciencia que tiene todo el país de que las elecciones y el enfrentamiento en las urnas debe ser el verdadero camino para solucionar nuestros grandes problemas. Es este un punto a favor del P. E. Los comicios realizados hasta la fecha han manifestado una absoluta prescindencia del Gobierno nacional y si ha habido alguna exageración en gobiernos provinciales, no ha sido de ninguna manera la tónica general. El hecho que en esas mismas elecciones triunfaran los partidos más diversos demuestra la libertad de expresión. Y esta libertad engendra la competencia que cuando es verdadera, tanto en el campo político como en el campo económico, redundará en beneficio del mayor número. Este panorama de paz política debe atribuirse en primer lugar a los esfuerzos realizados desde el Gobierno.

A este esfuerzo prestaron su apoyo las Fuerzas Armadas, a pesar de algunas dificultades internas. Hoy se puede asegu-

rar que las mismas se encuentran cada vez más entregadas a sus funciones específicas que no consisten meramente, es cierto, en formar soldados, pero que tampoco incluye el colocar una guardia permanente a cada hombre dedicado a la función política.

En momentos oportunos, también la Iglesia hizo oír su voz demostrando así que aunque su "ciudadanía está en los cielos" su misión terrena consiste en colaborar con la pacificación de los espíritus y orientar a sus miembros en la consecución del bien común completo que incluye el terrenal. Nuestra Revista toca más ampliamente el tema en el editorial de este mismo número.

Quizás han sido los mismos partidos políticos los más reacios en reconocer este hecho. Razones de oportunidad política, es muy posible. Pero también hay rasgos fundamentales en el verdadero sentido. Un caso muy llamativo es la actitud de la UCRP en la elección del nuevo senador nacional por la Provincia de Buenos Aires.

Basados en esa situación general del país, la actividad propia de los partidos comienza a desarrollarse con mayor intensidad. Las próximas elecciones los ponen frente a interesantes problemas.

LA SITUACION INTERNA DE LOS PARTIDOS

El tema principal de la situación interna de los partidos se relaciona con el nombramiento de los precandidatos o candidatos para las próximas elecciones. Se mantiene en general el problema de que las personas designadas lo son desde muy arriba. Hay poco contacto con las bases y las carreras de honores se fijan por los comandos. Una candidatura bien traba-

jada ha sido la de la UCRI para la Provincia de Buenos Aires. El paso por el Ministerio de Trabajo del Dr. Acuña Anzorena y ser además el instrumento elegido para entregar la CGT, permite suponer que no tendrá las mismas dificultades en el Gran Buenos Aires que tuvo su partido en las últimas elecciones. No hay duda que dentro del integracionismo preconizado en la UCRI un paso por el campo laboral puede ser fructífero y no es difícil que se mantenga el procedimiento.

La lucha por la vicegobernación ha sido más fuerte y obligó a la intervención del Señor Presidente para que el diputado Becerra retirara su candidatura. Esta acción borró bastante la acogida en general satisfactoria que había recibido la carta del Señor Presidente anunciando su abstención en tales materias.

La UCRI necesitará insistir en hombres realistas, verdaderamente trabajadores. Tiene el caso más típico de triunfo en Rosario y no es bueno desechar tal ejemplo. Es muy posible que los resultados locales en más de un punto del país se definan a través del efecto producido por la eficiencia de los que han gobernado hasta ahora. Y ni siquiera un bienestar general acentuado borraré la mala impresión de una intendencia mal llevada o comprometida con sujetos que no responden al ideal de la población. Pero la UCRI se siente en general segura. Se ha señalado precisamente que si después de estos tres años de Gobierno, la UCRI puede ganar en zonas muy difíciles como Santa Fe por ejemplo, el futuro puede presentarse promisor. Por otra parte, no tiene en su seno actualmente una división ideológica que la obligue a una definición. El caso Cuba no la ha conmovido como a otros partidos. La elección de Añatuya viene a confirmarla en su

optimismo. Pero no conviene descuidarse y esa es la tarea fundamental en lo que falta hasta las elecciones.

IMPACTO DE LAS IDEOLOGIAS EN LA UCRP

La UCRP enfrenta las próximas elecciones con algunos temores. Es verdad en primer lugar que no ha sido la beneficiada de la poca popularidad del Gobierno. Este es un hecho que debe hacer reflexionar y sin duda lo ha hecho, a los hombres del partido. En todos los grandes conflictos que ha tenido el Gobierno la UCRP no encabezó, ni canalizó a su favor el descontento. Partido muy similar a la UCRI no podía combatirlo en posiciones que fácilmente eran las suyas. La lucha contra la enseñanza libre se tiñó de un matiz anticatólico que no le convenía agitar demasiado sin peligro para sus propias filas.

El plan económico no produjo el desempleo en masa que hubiera podido ser eficazmente aprovechado. Sin embargo, le dió el triunfo en el Gran Buenos Aires, pero la idea antiimperialista no es propiedad de la UCRP y sus ataques no tuvieron la convicción de la extrema izquierda. Por último el caso Cuba ha producido un fuerte desgarrón en su interior. Del Castillo se pronuncia abiertamente en su favor, mientras Medina Allende y los suyos ven en Cuba un caso típico del imperialismo ruso. El comité nacional repudia el comunismo pero propugna la legitimidad del movimiento castrotrista. Pero esto no es una solución y las ideologías se mantienen vivas dentro de la UCRP. Sin ninguna gobernación ganada y con poca demostración de eficiencia en las comunas la UCRP es el partido que enfrenta la situación más difícil en el campo electoral, por todo lo que

encierra de promesa el ser el segundo partido de la República y al mismo tiempo los cerrados que aparecen los caminos para progresar hacia el gobierno efectivo. ¿El reemplazo de Balbín y una acentuada orientación hacia la izquierda podrían darle nuevas chances pero las pondrá en funcionamiento? Ni siquiera dentro del partido se obtendría unanimidad para una apertura a la izquierda y en segundo lugar, la misma izquierda le disputaría muchos de los votos. El cálculo electoral sería entonces un problema con demasiadas incógnitas aún para el mejor matemático.

COMBATIR LA DISGREGACION

La posición del que fuera partido Peronista es la de una neta disgregación. Perón ha comprendido, según las últimas entrevistas que no puede dirigirse una actividad política desde otro continente. Es imposible pretender recuperar desde afuera lo que no se pudo mantener desde dentro. Las fuerzas de disgregación que obran en el peronismo son demasiado fuertes como para frenarlas desde Madrid. Los dirigentes peronistas han comprendido la situación y con el permiso del jefe se han lanzado a una campaña de concentración de sus fuerzas. Se ha elegido un lema que enfrenta al partido con el Gobierno. Ninguna integración con el Gobierno, es decir con la UCRI. Y apoyar a la oposición que más daño pueda causarle. Así han elegido en Añatuya al Socialismo argentino, confiados por otra parte que podrán dominar dentro de ese mismo partido. La táctica por otra parte va a constituir una presión sobre el Gobierno para lograr el reconocimiento judicial del Partido Justicialista. Aquí aparecen las primeras fallas del plan.

¿Cuántos son los prohombres peronistas que están de acuerdo con seguir este programa? ¿Han sido consultados los dirigentes gremiales? ¿Se está a tiempo para frenar la disgregación? Entre los que firman la nota de adhesión a este programa sólo Saadi cuenta todavía con un cierto arraigo popular en las provincias del norte. Bramuglia y Leloir no son reconocidos como peronistas ortodoxos sino por muy pequeños núcleos.

Los dirigentes gremiales son los que más han entrado en el integracionismo. Acostumbrados a que sus problemas los resuelva el Gobierno por el mismo peronismo, no tienen dificultad en tratar con quien, desgraciadamente, cuenta con las mejores cartas en sus manos. El Gobierno está ya en condiciones de soportar cualquier huelga y eso también lo saben los dirigentes sindicales.

Para detener la integración va a ser necesario apelar a la devoción más fuerte a la memoria o al recuerdo de Perón precisamente cuando éste aparece más alejado y sin propósitos de retornar. El caso de Añatuya por otra parte no debe llamar a engaño, ya que sus características no pueden repetirse en muchas poblaciones. Y allí mismo la UCRI no hizo mala elección a pesar de un factor tan adverso como la decisión de levantar el ramal ferroviario que conduce a la ciudad.

Creemos que la desintegración peronista es un hecho y que todos los demás partidos políticos están tan interesados en lograr, como el mismo gobierno.

¿QUE ES LA IZQUIERDA EN ESTOS MOMENTOS?

Si entramos a considerar la izquierda nos encontramos con un mosaico que será difícil componer especialmente para

la lucha electoral. El triunfo del Socialismo argentino dió a muchos la impresión de que un frente popular estaba en formación o ya presente en la realidad política argentina. El comentario de nuestra revista (Nº 522) señalaba lo precipitado de tal reflexión. Hoy el socialismo argentino está dividido en cinco (hasta este momento) secretarías nacionales. Y triunfa en Añatuya sostenido por dirigentes peronistas de fama nacional en los momentos álgidos del partido proscripto.

Además componen la izquierda diversos otros partidos en distintos lugares del país. Con Ismael Viñas tendríamos que distinguir entre **izquierdas clásicas** (comunismo y socialismo) y el nacionalismo de izquierda o frente de liberación, que ya actúa como un elemento más de disgregación. Este frente de liberación supera a la izquierda clásica (comunismo y socialismo) porque comprende la realidad argentina. Da las verdaderas razones del imperialismo norteamericano, se olvida del imperialismo ruso y hasta explica, ¡oh maravillas!, el por qué de los triunfos electorales de la UCRI. Así se demuestra que el materialismo dialéctico es realmente el "opio de los intelectuales" que no satisfechos de entender algo de lo que sucede en el mundo buscan ansiosamente convertirse en profetas. (1)

El éxito de esta empresa, el nacionalismo de izquierda, todavía está por verse. Tendrán que modificarse muchos esquemas izquierdistas que en el Partido Comunista tienen todavía valor de dogmas. Su importancia radica en la atracción que ejerce sobre los intelectuales, no sólo de izquierda sino también nacionalistas. Si

consiguiera injertarse en la cabeza de un hombre como Perón otro sería el cantar, pero es difícil que por ahora eso suceda. En la realidad de nuestro momento político ayuda al Partido Comunista a ablandar las mentalidades burguesas. Un idiota útil, o compañero de ruta que será abandonado si el Partido consigue imponerse. El único beneficiado de todo este flirteo con la izquierda es siempre el Partido Comunista ortodoxo subvencionado desde Moscú, dirigido y controlado desde allá y que cuando las cosas maduren será quien implante la verdadera dictadura. Pretender otra cosa dentro del rígido marco bolchevique es soñar. Así se ha experimentado en Europa y así lo han experimentado en Cuba.

La primera dificultad para formar el frente de izquierda es quién manda en él. En cada Provincia puede ser el partido con el mayor caudal. En Santa Fe el ex vicepresidente Gómez aparece como decidido a encabezar la fórmula del partido del Trabajo y del Progreso, verdaderamente comunista. Así en cada una de las provincias se puede proceder para simular posiciones no netamente comunistas todavía rechazadas por la mayoría argentina. Dado este paso el segundo será desprenderse de los "idiotas útiles". ¿Cuántos que en este momento pretenden utilizar al comunismo serán sus víctimas? No lo sabemos, pero eso es lo que sucede cuando se pretende pactar con quien niega la democracia.

EL CENTRO

DESCONCERTADO

No sólo los típicos conservadores, sino también el Cívico Independiente y la Democracia Cristiana pueden considerarse como los representantes de una polí-

(1) Ver *Marcha*, Montevideo, 2 de junio, p. 6 y una carta de lector en el número siguiente, 9 de junio, p. 2.

tica centrista en cuanto sin negar la necesidad de una reforma de nuestro sistema pretenden hacerlo por medios que no signifiquen una revolución sino una evolución.

El conservadorismo ha logrado un buen triunfo en Mendoza y seguramente tratará de capitalizarlo en la zona de Cuyo especialmente en San Luis. ¿Qué influjo tendrá esta realidad en las demás Provincias? Internamente en la zona del Litoral, especialmente en Buenos Aires necesita superar las divisiones internas. No lo ha hecho hasta ahora y aparece difícil que lo haga. Hay muchos intereses particulares y no se ve el espíritu de sacrificio necesario para el bien común. Los jóvenes por su parte entienden que debe haber una fuerte renovación en sentido económico y social y esto ha atraído una porción de la Democracia Cristiana que se sintió molesta ante la apertura hacia la izquierda que parece predominar actualmente en las huestes dirigidas por el Dr. Ayarragaray.

El Partido Cívico Independiente se dispone a echar un manto de olvido sobre las razones del P. E. para pedirle la renuncia a su presidente y en boca de éste ha proclamado principios muy similares a los del Dr. Frondizi: "ningún partido o grupo puede considerarse como el dueño de esa doctrina (la economía social libre). Los partidos políticos continuarán seguramente con sus rótulos actuales, pero una acción extrapartidaria es ya indispensable para unir los hombres de diversas tendencias que coinciden en lo fundamental". Como se ve un llamamiento a lo extrapartidario, a superar rencillas del pasado para estar al servicio de un "programa nacional". ¿El Ing. Alzogaray está pensando en las elecciones de 1962 o ya apunta al Gabinete de 1964?

La Democracia Cristiana instalada en todo el país y sus aumentos electorales en la Capital Federal intensificará su acción popular. Consciente de sus posibilidades, pero también de sus limitaciones, necesita formar directivos y verdaderos políticos. Las próximas elecciones serán una buena palestra.

MOVIMIENTO EN ACELERACION

Desde las elecciones del verano próximo pasado hasta estos momentos las líneas políticas se han ido tendiendo y las fuerzas se agrupan. El país se mantiene en paz y las campañas políticas y de infiltración se realizan con gran actividad. Las dificultades de la izquierda favorecerán en primer lugar al partido gobernante. El mejoramiento de la situación económica también podrá beneficiar a la UCRI, pero si la oposición dentro del Parlamento y la actuación del primer gobierno provincial conservador logran causar un buen impacto, las elecciones de 1962 dejarán todavía en la duda acerca del gran cambio del 64. La solución del problema Córdoba y la elección en Buenos Aires son la clave para el Gobierno y la UCRI. El Dr. Frondizi lo sabe y no dudamos que se encuentra ya al comando de todo el planteamiento. Así como desplazó a Del Mazo y resolvió personalmente el problema de los militares, así lo ha hecho ahora con el problema económico para capitalizarlo en favor de la UCRI. No sería difícil que la enfermedad prolongada del Ministro del Interior le permita trazar con mano propia las pinceladas necesarias para aclarar el cuadro un tanto obscuro de las próximas elecciones.